



Nombre de estudiante: Ángel de Jesús Trujillo Morales

Nombre del profesor: Luis Miguel Sánchez Hernández

Nombre del trabajo: El príncipe Maquiavelo

PASIÓN POR EDUCAR

Materia: Dirección Y Liderazgo

Grado: 6°

Grupo: “A”

Ocosingo, Chiapas a 11 de septiembre de 2020.

INTRODUCCION

El príncipe, publicado póstumamente en 1531, es un tratado de doctrina política escrito por Nicolás Maquiavelo, escritor, diplomático y filósofo político italiano de la época renacentista.

El príncipe, de Nicolás Maquiavelo, constituye un importante aporte a la concepción moderna de la política. En este sentido, es una obra que contradice la tradición filosófica del pensamiento político antiguo en la cual la práctica política se encuentra ensombrecida por la idealización de gobiernos y ciudades utópicas.

Al contrario, en El príncipe, Maquiavelo establece que el ejercicio real de la política implica situaciones reales con hombres y pueblos reales, cuyas conductas, decisiones y acciones, generalmente no responden necesariamente a la moral sino a las leyes del poder.

Así, pues, la importancia de este tratado radica en que deja al descubierto las verdades prácticas del poder y muestra la forma en que frecuentemente el ejercicio del poder contradice u obvia los preceptos morales. De allí que, en lugar de dedicarse a hacer juicios sobre la moral o la religión, se enfoque más en cuestiones de estrategia política.

De esta manera, Maquiavelo expone detalladamente la forma en que el gobernante debe hacer frente a las diferentes situaciones o circunstancias que se le presenten, y establece que el principal fin de la práctica política es conservar exitosamente el poder.

Desarrollo

Maquiavelo hace una separación entre estados: repúblicas o principados. Dentro de los principados tendríamos dos cauces, un principado heredado o nuevo. Los nuevos se adquieren porque nace el estado de la separación de otro y ahí se da el principado, y en el caso de los hereditarios como su nombre indica por herencia familiar.

Los Principados hereditarios

Se centra en los principados, la manera de conservación y de gobierno que pueden tener. Por una parte se hace mención a los estados hereditarios, él considera que son mucho más fáciles de conservar que en el caso de los nuevos, porque tan sólo tienen que seguir los pasos de su linaje y no alterar la ordenación establecida por sus predecesores, así evitará el nuevo príncipe problemas con sus predecesores.

Los Principados mixtos

Maquiavelo en este capítulo hace mención a los principados mixtos, es decir, un principado que no es completamente nuevo, sino una especie de apéndice a añadido a un principado antiguo que se posee de antemano.

Por tal reunión se le llama principado mixto, cuyas incertidumbres dimanar de una dificultad, que es conforme con la naturaleza de todos los principados nuevos, y aquí empieza la envidia y la disputa por el poder, a aquellos que lo ayudaron a llegar al poder tiene que corresponderles con algún cargo público como en la actualidad, y de no hacerlos solo se generaran más conflictos y tendrá más enemigos, al igual que los de oposición que se negaban a que llegara al poder.

Así le ocurrió al rey Luis XII que ocupando Milán fácilmente la perdió al poco tiempo porque los ciudadanos vieron defraudada la imagen que tenían del Rey, así como las esperanzas que habían concebido para lo futuro, y no podían soportar ya la contrariedad de poseer un nuevo príncipe.

Dichos Estados nuevamente adquiridos se reúnen con un Estado ocupado hace mucho tiempo por el que los ha logrado, siendo unos y otro de la misma provincia, y hablando la misma lengua, o no sucede

así. Cuando son de la primera especie, hay suma facilidad en conservarlos, especialmente si no están habituados a vivir libres en república. Para poseerlos con seguridad basta haber extinguido la descendencia del príncipe que reinaba en ellos,

porque, en lo demás, respetando sus antiguos estatutos, y siendo allí las costumbres iguales a las del pueblo a que se juntan, permanecen ampliamente relacionados, como lo estuvieron Normandía, Bretaña, Borgoña y Gascuña, que fueron anexadas a Francia hace mucho tiempo.

Aunque existan algunas diferencias de lenguaje, las costumbres se asemejan, y esas diversas provincias viven en buena armonía. En cuanto al que hace tales adquisiciones, si ha de conservarlas, necesita dos cosas: la primera, que se extinga el linaje del príncipe que poseía dichos Estados; y la segunda, que el príncipe nuevo no altere sus leyes, ni aumente los impuestos. Con ello, en tiempo brevísimo, los nuevos Estados pasarán a formar un solo cuerpo con el antiguo suyo.

Por su ambición los príncipes llegan a conquistar, se crea en ellos una idea de expansionismo y por lo cual empiezan a conquistar territorios para establecer posteriormente un orden público distinto al que ahí se contiene en las reglamentaciones originales del pueblo.

Por qué razón el reino de Darío, conquistado por Alejandro no se rebeló a sus sucesores una vez muerto este.

Los sucesores de Alejandro conservaron los estados que este había conquistado debido a la inteligencia y ambición que mostraron. De dos modos son gobernados los principados conocidos. El primero consiste en serlo por su príncipe asistido de otros individuos que, permaneciendo siempre como súbditos humildes al lado suyo, son admitidos, por gracia o por concesión, en clase de servidores, solamente para ayudarle a gobernar. El segundo modo como se gobierna se compone de un príncipe,

asistido de barones, que encuentran su puesto en el Estado, no por la gracia o por la concesión del soberano, sino por la antigüedad de su familia. Estos mismos barones poseen Estados y súbditos que los reconocen por señores suyos, y les consagran espontáneamente su afecto. Y, en los primeros de estos Estados en que gobierna el mismo príncipe con algunos ministros esclavos, tiene más autoridad,

porque en su provincia no hay nadie que reconozca a otro más que a él por superior y si se obedece a otro, no es por un particular afecto a su persona, sino solamente por ser ministro y empleado del monarca.

Un monarca absoluto que se refleja y ejemplifica con el sultán de Turquía y el rey de Francia, gobernados por un señor único.

Conclusión

muestra la manera en que el gobierno se a corrompido y la corrupción que en este existe, aunque muestra señores feudales y monarcas es una critica aplicable a la actualidad, habla de la confianza y basa sus aportaciones en situaciones vividas si bien no por el directamente son hechos que sucedieron y demuestra como lo escrito por maquiavelo es mas allá de solo un escrito si no todo un compilado histórico contrastado con la situación de su actualidad y perfectamente aplicable a tiempos presentes.

Es un libro muy interesante pues nos muestra aparte de referencias históricas muy importantes, nos enseña como se relacionan con la época en que el libro fue escrito y ademas de que es aplicable a la actualidad. El libro es como una guía de gobierno pues muestra y explica diferentes tipos de gobierno y la manera en que estos funcionan y como trabajan para lograr sus fines.

Bibliografía

Maquiavelo, N. (1999). El Príncipe (elaleph.com).